

## *Los estudios históricos en la Universidad de El Salvador*

Gregorio Bello Suazo\*

*Este artículo no pretende ser un análisis exhaustivo acerca del desarrollo de la disciplina de la historia en la Universidad de El Salvador. Se trata, más bien, de una cronología que sirva como base para interpretar las diversas concepciones y usos que la historia ha tenido dentro de nuestra Alma Mater durante su existencia.*

*Sin embargo, podemos afirmar que la ausencia de los estudios históricos sistemáticos en El Salvador es, sin duda, un hecho negativo para la educación de nuestro país, constituyendo un grave perjuicio para el desarrollo de la conciencia histórico-social en sucesivas generaciones de salvadoreños. Es necesario tomar conciencia de que la identidad está determinada en gran parte por las raíces que cada persona o sector social puede encontrar en el pasado.*

---

\* Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos Universidad de El Salvador

### I. BREVES ANTECEDENTES HISTORICOS

Durante el dominio colonial, los países latinoamericanos eran países "al margen de la historia". La conciencia de sí mismos, la identidad, fueron impuestas por la metrópoli a través de mecanismos ideológicos como la religión y la educación, y, en muchos casos, por la fuerza.

A partir de la independencia de España, los grupos que sustituyeron a las élites peninsulares en América Latina, los criollos, asocian la historia en diferentes momentos y formas a la consolidación del Estado Nacional y al nuevo proyecto político.

En el caso de Centro América a partir de su independencia en 1821, se produce una transferencia de poder, los criollos empiezan a desarrollar un proyecto nacional ligado a los nuevos intereses.

La generación que participó en los procesos de independencia tomó conciencia de su significación histórica, desde entonces el tema

de la Independencia apareció como fundamental para reforzar a los nuevos Estados

La educación se convierte en un instrumento para la afirmación nacionalista, y en algunos casos estimularon el desarrollo de la historia y su incorporación rápida a los programas de enseñanza, y facilitaron la elaboración de programas originales

Por ejemplo en 1837, Guatemala contaba ya con historiadores, y para 1845 muchos países de América Latina contaban, además, con fuertes instituciones dedicadas a esa disciplina

En El Salvador, en aquellos primeros años de independencia y a pesar del objetivo criollo, no se expresó el interés inmediato por escribir y difundir los nuevos valores de identidad nacional. Tampoco se crearon instituciones que se dedicaran al estudio sistemático de la historia, ni de su enseñanza, ni de la investigación, tampoco se escribió una historia nacional oficial de amplia difusión y conocimiento general

La consolidación del poder económico y político, mantuvo ocupados a los nuevos sectores dominantes. Pero en la medida en que El Salvador lograba y ejercía su Independencia, surgía la necesidad política y social de definir la Nación, de legitimar su gobierno, de explorar, registrar e interpretar las experiencias pasadas y presentes, y de sugerir los caminos del futuro

Por supuesto, los intelectuales del momento respondieron a esa necesidad. Fueron defensores de una nación liberal, democrática y europeizada, con un futuro progresista para El Salvador, concibiendo el "progreso" como la adopción de modelos de Europa, (particularmente a Inglaterra y Francia), y de los Estados Unidos, a quienes trataron de imitar

La educación y las actividades intelectuales cambiaron notablemente. En 1841, el mismo

año en que El Salvador se separa de la Federación Centroamericana, el gobierno creó La Universidad de El Salvador, comenzando sus clases en 1847

## II. LA HISTORIA EN LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Desde la fundación misma de la Universidad, en 1841, siendo Jefe Supremo del Gobierno, el hondureño **Lic. Juan Lindo Zelaya**, los estudios históricos muy pocas veces han recibido un impulso decidido y constante. En su origen, la Universidad de El Salvador postulaba una doctrina humanista, expresada en las primeras asignaturas que se impartieron: Gramática Latina y Castellana, Filosofía y Moral. En 1847 al establecerse la Cátedra de Medicina, se adopta, en general, el método de estudio analítico y experimental. Los estudiantes que optaban por alguna carrera debían ser, por lo general, bachilleres en Filosofía, y para obtener el título era menester presentar constancia de haber cursado química, física e historia natural, esta última sinónimo de la Biología. Para el año de 1850 se incrementan las cátedras introduciendo Idioma Francés, Latinidad, Matemáticas, Leyes, que incluía la Historia del Derecho Romano, Medicina, y Física y Química. También se impartía Derecho Canónico.

En enero de 1854, el claustro universitario elige como Rector al **Lic. Isidro Menéndez** y como Vicerrector al **Lic. Victorino Rodríguez**. El 16 de abril de ese mismo año, un Domingo de Resurrección, la ciudad de San Salvador fue sacudida por un fuerte terremoto. La Universidad, edificio elegante, nuevo y construido a todo costo fue reducido a escombros, y la institución se trasladó a la Ciudad de San Vicente, instalándose en el convento de San Francisco. Cinco años después, regresó a San Salvador pero fue hasta el 10 de febrero de 1861 cuando se inauguró, con un baile, su nuevo edificio.

Era entonces Presidente de la República, el **Gral. Gerardo Barrios Espinoza**, quien en febrero de 1862 se dirige al Cuerpo Legislativo de la siguiente manera “ *he hecho más en dos años, que en los cuarenta que llevamos de independencia, hicieron mis antecesores en favor de la Patria*” ( ) “*dejo a vuestra consideración cuanto habré tenido que reprimir y castigar para dar en tierra con el derrochamiento sistemado de los intereses públicos, y para ponerle coto al libertinaje y a la inmoralidad que plagaban el Estado*”

Barrios hizo innovaciones a los Estatutos Universitarios, especialmente en las carreras de Leyes y de Medicina, con el objeto de evitar los fraudes en la extensión de títulos. Solamente examinándose legalmente y llenando todos los trámites requeridos, podía obtenerse el doctoramiento y demás títulos académicos.

Sin embargo, los objetivos del General Barrios se vieron truncados, en parte por la actitud reaccionaria del clero, y por la guerra de 1863 sostenida contra los ejércitos aliados de Guatemala y Nicaragua.

La Universidad no fue ajena a los conflictos políticos y militares de la época. Los combates en San Salvador dañaron severamente su edificio, quedando casi destruido, los estudiantes se dispersaron, la biblioteca desapareció y sus libros fueron a parar a “manos profanas”. Sus archivos y mobiliario fueron destruidos.

### III. 20 AÑOS DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA: 1865 - 1885

A 23 años de fundada la Universidad, fue introducida la enseñanza de la Historia, aunque integrada a la Geografía. Esta nueva cátedra estuvo a cargo de **Don Irineo Chacón**, Abogado, quién se había ofrecido para impartir la “voluntariamente”, de lo contrario es probable que no se hubiera instituido. Al

año siguiente, en 1865, la Facultad de Ciencias y Letras asignó al **Dr. Santiago I. Barberena**, Ingeniero y Abogado, y al **Dr. Darío González**, Médico y Publicista, las cátedras de Gramática Latina y Matemática, y las de Filosofía y Física, respectivamente. Ambos reconocidos como historiadores nacionales.

El Reglamento de Estudios de la Universidad para el año 1867 estipulaba que la Facultad de Ciencias y Letras debía conformarse por las siguientes cátedras: Gramática Castellana, Francés e Inglés, Latinidad, Filosofía, Matemáticas Puras, y la cátedra de Geografía e Historia conformada por Geografía Astronómica, Geografía Física y Descriptiva, Física e Historia, esta última con orientación religiosa basada en la bibliografía del Presbítero Drioux de origen francés. En ese año fue Decano de la Facultad de Ciencias y Letras el Dr. Santiago I. Barberena, y Segundo Vocal el Dr. Darío González.

En el discurso de apertura del año escolar de 1870, el **Dr. Doroteo José de Arriola** expresa las cualidades del historiador “*como el que conserva la memoria de todos los acontecimientos, al cronista, como el que ordena el laberinto de los tiempos, y el anticuario registrando monumentos*”.

Fue hasta ese año que el **Lic. Francisco Dueñas**, decreta el funcionamiento de la “Biblioteca Nacional Salvadoreña”, de la que formatán parte los seis mil volúmenes comprados al Cardenal Lamburschini, quien fue Secretario del Papa Gregorio XVI, cuya colección constaba de obras clásicas, selectas y fundamentales de casi todos los ramos del saber humano.

En 1874 se suscita el interés en algunos catedráticos por la fundación del Museo de “Antigüedades Indígenas”. Posteriormente, en 1875, los nuevos Estatutos de la Universidad asignan al Consejo de Instrucción Pública,

entre otras, la responsabilidad de crear y establecer museos de toda naturaleza y definir dos horas diarias de clase para la cátedra de Geografía e Historia

Para los estudiantes de la Facultad de Ciencias y Letras, a nivel del cuarto año escolar era obligación cursar Elementos de Historia, además de Cosmografía y Geografía Descriptiva, Retórica y Literatura Española

Ese mismo año el Dr. Irineo Chacón, Presidente de las Cámaras Legislativas del Gobierno de la República, y todavía catedrático de Geografía e Historia de la Universidad de El Salvador, presentó al Consejo de Instrucción Pública los Programas de Estudio de Astronomía, Geografía e Historia. El contenido del Programa de Historia era eminentemente eclesial, comprende desde la creación del mundo en el año 4004 antes de nuestra era hasta el terremoto de San Salvador en 1873, pasando por el estudio de todas las culturas del mundo

El Programa de la clase de Retórica y Literatura de la Facultad de Ciencias y Letras, de 1876, contemplaba una sección de Composiciones Históricas que incluía 1 Requisitos para ser historiador, y 2 Cualidades de la narración histórica

En 1879 el Gobierno de El Salvador, bajo la presidencia del **Dr. Rafael Zaldivar**, acordó separar las clases de Geografía e Historia. Durante el mismo período, el **Dr. Ramón García González**, Secretario de la Universidad, en un balance crítico sobre el desarrollo académico de la institución, hizo el siguiente llamado “es necesario que se estudie con alguna perfección y se escriba detalladamente la Historia Patria”, por lo que el Consejo dispuso excitar al Gobierno para que, por medio de una Comisión compuesta de personas competentes, estudiara y conformara la Historia Nacional y se confeccionara el Libro Nacional, “que tanta falta hace a la juventud. Sin embargo, agrega

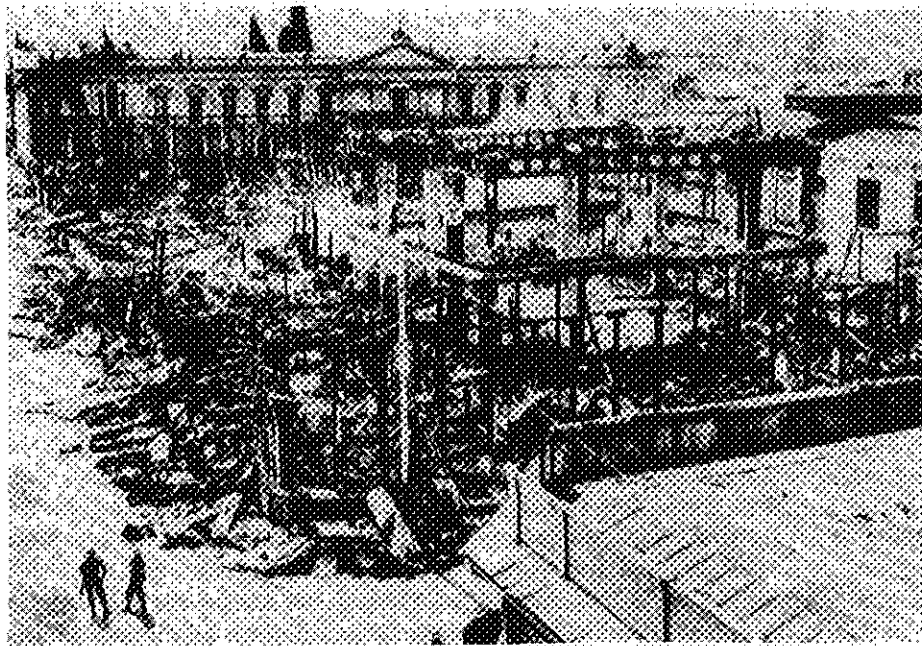


Foto: Dengise-Hernández

“pero nada ha resuelto el Gobierno, aunque no se pierde la esperanza de que lo haga” Al mismo tiempo el Consejo Superior de Instrucción Pública autoriza a los catedráticos que lo solicitan, impartir clases privadas de Historia

El 1 de enero 1880, con motivo de celebrarse la Exposición Nacional, el Ministro de Instrucción Pública invitó al Consejo y al cuerpo académico de la Universidad a participar con algún trabajo literario El Ministro **Salvador Gallegos** sugirió que “los temas principales debían sacarse de nuestra Historia patria”

Por otra parte, el Consejo Superior nombró a los abogados **Lic. Hermógenes Alvarado**, y al **Dr. Rafael Reyes** para visitar las clases y averiguar el adelanto y el método adoptado por el catedrático, ya que tuvo conocimiento de que la clase de Historia no estaba siendo convenientemente desempeñada, aunque no hace mayores comentarios

Los nuevos Estatutos de la Universidad de 1880, ya no contemplan la función de crear Museos, “*para ir acumulando nuestras antigüedades y las curiosidades del país*”, sin embargo se le asigna al Rector, en el numeral 10, “*Visitar el Archivo, Biblioteca, Museos ( ) a fin de asegurar su conservación*”

Con relación al Plan de Estudios se establece que la duración para cada curso será de un año escolar, o sea, diez meses y veinte días Los estudiantes de la Facultad de Ciencias y Letras cursarían la clase de “Historia Universal y particular de Centro América”, en el Quinto Curso, durante una hora diaria

En 1885, el gobierno salvadoreño bajo la administración de **Rafael Zaldivar** suprime la Facultad de Ciencias y Letras, quedando sus asignaturas, entre ellas la Historia, relegadas a nivel de las escuelas secundarias, aduciendo que “*el papel de la Universidad es suministrar los conocimientos necesarios a los que se dedican a las profesiones científicas*”

#### IV. LA PRODUCCION DE ESTUDIOS HISTORICOS'

##### - La Historia Nacional en el Siglo XIX

La producción de los estudios históricos en el siglo XIX se realiza fundamentalmente entre 1880 y 1890

Un importante funcionario y catedrático de la Universidad de El Salvador, diplomático e historiador, fue el Dr. Rafael Reyes, quien además impartió las cátedras de Historia y Filosofía en el Instituto Nacional Es autor de “**Historia de El Salvador**”, la colección de “**Tratados del Salvador**”, “**Anuarios Diplomáticos**”, la “**Biografía del Gral. Morazán**” y “**Los apuntes estadísticos sobre El Salvador**” En 1892, la Imprenta Nacional le publica “**Lecciones de historia de El Salvador escritas a virtud de la Comisión Oficial para el uso de los establecimientos de la enseñanza primaria de la República por Rafael Reyes**” Como puede observarse, estos libros fueron publicados entre 1884 y 1892, fuera de la Universidad

Fue durante esta década cuando el Dr. José Antonio Cevallos, Abogado, escribió “**Recuerdos Salvadoreños**”, considerada la primera y la mejor obra de historia de El Salvador que se haya publicado El primer tomo se publicó en 1891 y por falta de fondos no se publicaron el segundo y tercer tomos de la misma obra sino hasta 1920, cuando el **Dr. Víctor Jerez**, otro importante historiador, logró obtener el apoyo del gobierno de **Don Carlos Meléndez**

Otro de los historiadores salvadoreños de esta época relacionado con la Universidad fue el **Dr. Santiago I. Barberena** Fue discípulo de Cevallos, se graduó en la Facultad de Derecho en 1870 Decano de la Facultad de

<sup>1</sup> Toda la producción histórica se realizó y editó fuera de la Universidad

Ciencias y Letras Hizo estudios de Arqueología y Filología en algunos países de América y Europa. Es autor de **“Historia de El Salvador”** en dos tomos, que comprenden la época precolombina y la Colonia, y **“Monografías Departamentales”**. En 1888 fue jefe de la comisión científica que fue a explorar las ruinas de Copán por cuenta del gobierno de Honduras.

El Dr. Darío González que fuera Rector de 1871 a 1874 escribió **“Estudio histórico y geográfico de la República de El Salvador”**, editada en Nueva York (1894). El Dr. Alberto Luna, Médico-cirujano, fue director del Archivo Federal que desapareció en el incendio del Palacio Nacional en 1889. Publicó **“Historia Patria”**, editada hasta 1971. Miguel Ángel García, quién recibiera el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de El Salvador, comienza a escribir su obra **“Diccionario Histórico Enciclopédico de El Salvador”** de más de 20 tomos.

#### - La Historia Nacional en el Siglo XX

Entre 1913 y 1927, y específicamente, durante la administración de los Meléndez Quiñónez, hay un auge en el desarrollo cultural. Se crean cursos breves de extensión cultural, concursos, exposiciones de pintura y hay estímulo para la historia, protegiendo y estimulando los estudios históricos. Se realizó la exposición del libro y del periódico en El Salvador, comprendiendo un período de cien años, 1821 a 1921. Se mandó a formar el Archivo Histórico Universitario y el Museo Científico. Por decreto del 15 de marzo de 1923, se fundó el centro Editorial Universitario, cuyo propósito era publicar las obras inéditas de salvadoreños ilustres, reproducir las que hasta ese entonces se hubieran agotado y todas las demás que acordara el Ministerio de Instrucción Pública.

En esos años, Don Francisco Gavidia, quien fuera también Doctor Honoris Causa de la Universidad de El Salvador, dictó un curso breve de “Filosofía de la Historia” y otro de “Literatura aplicada a la Composición”, y publica su **“Historia Moderna de El Salvador”** (1917-1918). El Dr. Víctor Jerez, Abogado e Historiador, Rector Honorario de la Universidad, junto con el Dr. Hermógenes Alvarado, el Dr. Manuel Castro Ramírez y el Dr. Francisco Gutiérrez, inician con sus trabajos denominados **“Conferencias históricas de propaganda patriótica”**, el movimiento reivindicador de la memoria de los próceres, es decir, casi cien años después de la Independencia. Estas Conferencias fueron las primeras publicaciones de carácter histórico hechas por la Universidad de El Salvador, en 1920.

La Academia Salvadoreña de la Historia, fue fundada en 1922, siendo el Dr. Jerez miembro de la Directiva. Hasta 1957, esta Academia sesionaba y tenía un espacio asignado en la Universidad al igual que la Academia de la Lengua.

Posteriormente, entre 1928 y 1948, disminuyen notablemente, las actividades y publicaciones sobre la historia nacional. Durante trece años, el país vive bajo la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944). Dentro de este período, en 1935, el Dr. Manuel Vidal, Odontólogo, publica **“Nociones de Historia de Centro América”**, y Gregorio Bustamante publica **“Historia militar de El Salvador: desde la independencia de Centro América, hasta nuestros días”**. Ambas obras fueron editadas por Talleres Gráficos Cisneros, fundados en 1913, que durante más de cuarenta años editó Opinión Estudiantil, y base de la futura Imprenta Universitaria “José Benjamín Cisneros”, creada durante el rectorado del Dr. Romeo Fortín Magaña.

En 1941, Talleres Gráficos Ariel edita **“Historia de la Universidad de El Salvador”**, de Miguel Ángel Durán

En 1948, la Editorial Universitaria “José Benjamín Císneros” publica el **“Índice geográfico de la República de El Salvador”** de Rafael González Sol

En 1961, el Instituto de Estudios Económicos de la Facultad de Economía, publicó **“Evolución monetaria salvadoreña”** de Alfredo Rochac, Carlos Fonseca y John Parker Young

En 1964, la Editorial Universitaria publica las obras **“Apreciación sociológica de la Independencia”** y **“Teoría de la Historia”** del Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín **“El proceso político centroamericano”** de David Alejandro Luna y Jorge Arias Gómez, **“El periodismo en El Salvador”** de Italo López Vallecillos, y **“El constitucionalismo y la vida institucional centroamericana”**, de José María Méndez y Leonel Carías Delgado. En 1968, **“Rubén Darío y su intuición del mundo”** del poeta Roberto Armijo

En la década de los 70', la misma Editorial publicó el **“Manual de Historia Económica de El Salvador”** (1971), de David Alejandro Luna, y una segunda edición de **“Historia de El Salvador: anotaciones cronológicas”**, en dos tomos, obra recopilada por el Doctor en Jurisprudencia y Abogado, Francisco Monterrey

En el área de historia del arte y la cultura, se publicaron, en 1970, **“Historia de la arquitectura contemporánea en El Salvador”**, de Oscar Manuel Monedero, y **“Las Iglesias coloniales en El Salvador”** de Gonzalo Yánes Díaz. En 1972, se publica **“Panorama del teatro en El Salvador”** del maestro español Edmundo Barbero (1956), y el **“Desarrollo de la escultura en El Salvador”** de César Mariño (1974). La segunda edición de **“Historia de la Universidad de El Salvador”**, de Miguel

Ángel Durán, se publica en 1975. En 1986, **“De la pintura en El Salvador: panorama histórico crítico”**, de José Roberto Cea, y **“Breve historia de la pintura universal”**, de Armando Solís

También se publicaron **“Materiales para el estudio de David. J. Guzmán”**, de los autores Efraín Cerna y José Humberto Velásquez **“Las jornadas de abril y mayo de 1944”** de Francisco Morán. En 1977, se publica la obra del historiador guatemalteco Manuel Rubio Sánchez, **“Historia del Puerto de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla”**

A pesar que esta cronología de la producción histórica se refiere específicamente a lo acontecido en la Universidad de El Salvador, no podemos dejar de mencionar la numerosa obra de Don Jorge Lardé, y Don Jorge Lardé y Larín, quienes entre los años de 1923 y 1978, publicaron cerca 30 diferentes estudios sobre historia de El Salvador, en diversas editoriales del país

Igual reconocimiento merece Don Ramón López Jiménez, estudioso de los próceres nacionales, y que entre sus obras sobresale **“Mitrás salvadoreñas”**, y el Dr. Rodolfo Barón Castro, con su obra **“La población salvadoreña”** publicada en Madrid, en 1942

En 1949, la Universidad de El Salvador publica el **“Guión histórico de la Universidad Autónoma de El Salvador”**, de la Editorial Ahora

## V LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EL SIGLO XX

### - Un nuevo período de proyección de la historia

En julio de 1955, la Facultad de Humanidades organizó, durante un trimestre, un Curso de Extensión denominado **“Historia de El Salvador; su constitución política y la**

**literatura salvadoreña**" Este primer curso estuvo coordinado por los profesores Dr **Manuel Vidal**, el escritor Luis Gallegos Valdés y el Dr. Guillermo Hidalgo Quehl

En 1957, se llevó a cabo un ciclo de conferencias de historia denominado "**Historia de la Universidad y el papel de Juan Lindo**" Participaron el sacerdote jesuita José María Landarech y Manuel Vidal

En 1960, después de 75 años de haber dejado de existir la cátedra de historia, la Escuela de Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades crea las carreras de Historia y Arqueología. Por primera vez, se proponen los estudios históricos, de manera sistemática, aunque sin evaluar la demanda de los estudiantes. El resultado fue de cuatro estudiantes egresados: tres en Historia y uno en Arqueología. Todos fueron becados en México por resultar más económico, pues había que sostener un equipo de especialistas, fundamentalmente extranjeros, para tan pocos alumnos. Ambas carreras tuvieron una vida efímera. En aquél entonces era Rector el **Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz**.

Posteriormente, en septiembre de 1963, se realizó el **Primer Seminario de Historia Contemporánea de Centro América**, que contó con la participación de importantes historiadores de los países del área.

En 1966, siendo Rector el Dr. Fabio Castillo, la Universidad adquiere la Colección Bibliográfica de Arqueología e Historia, comprada al arqueólogo norteamericano **Edwin Shook**, considerada la colección más completa y única en Centro América, en documentos relacionados al tema desde el siglo XVI. Dicha colección fue saqueada, selectivamente, durante la intervención a la Universidad en 1972 y 1980, y posteriormente, con el terremoto de octubre de 1986, sufrió serios daños.

Entre 1970 y 1972, funcionó el Departamento de Arqueología en el mezzanine

de la Biblioteca Central, que junto con la Asociación Arqueológica Universitaria Salvadoreña realizaron rescates y actividades de proyección histórica.

En 1977, siendo Rector el **Dr. Carlos Alfaro Castillo**, surge una nueva iniciativa, esta vez del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, denominado Proyecto de Investigaciones Antropológicas, Geográficas e Históricas, cuya práctica se limitó a la edición de un número de la revista DOCUMENTOS de junio del mismo año.

#### - La historia en la actualidad

En 1991, a iniciativa del Rector **Fabio Castillo**, fue convocado un grupo de profesionales para discutir, inicialmente, un programa de actividades académicas para conmemorar el natalicio y muerte de Francisco Morazán. A partir de esta iniciativa, en marzo de 1992 se estableció un Programa de estudios históricos, antropológicos y arqueológicos cuya función principal era contribuir al desarrollo de condiciones académicas que permitieran a los estudiantes de la Universidad adquirir un conocimiento científicamente fundamentado de su realidad sociohistórica.

En febrero de 1995, producto de la experiencia de aquel Programa, el Consejo Superior Universitario, creó el Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos de la Universidad de El Salvador, que hasta la fecha ha organizado varios seminarios de historia, contando con la participación de historiadores del área centroamericana y con el apoyo de organismos nacionales e internacionales, entre ellos FLACSO, CEMCA y el IPGH, así como algunas universidades de la región. Ha publicado la "**Bibliografía historiográfica de El Salvador**".

En la actualidad, algunas Facultades imparten la Historia casi como asignatura



complementaria en la Facultad de Ciencias y Humanidades, únicamente en ciertas carreras, y en las escuelas de Arquitectura, y de Ingeniería Industrial de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura

Con el nuevo plan de estudios, la cátedra de Historia de El Salvador fue eliminada en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, y en la Facultad de Ciencias Económicas bajo la concepción del nuevo plan de estudios, relacionado con la globalización

Tal ha sido, a grandes pinceladas, la accidentada historia de los estudios históricos en la Universidad de El Salvador. Por varias décadas sus estudiantes han venido realizando sus estudios sin contar con el valor formativo que tiene el conocimiento del desarrollo de la sociedad

Vale entonces retomar como reflexión un párrafo de los Estatutos de la Universidad del 7 de marzo de 1848 que dice ( ) *"sin historia, sin geografía y cronología no deben producir más que graduados pero no hombres de letras"*

## VI. LA HISTORIA EN EL PERIODO DE TRANSICIÓN NACIONAL: *una reflexión*

A partir de los Acuerdos de Paz, cuando se abre una nueva etapa de la historia de nuestro país, es indispensable corregir esta situación e iniciar prontamente la recuperación de nuestro bagaje histórico y cultural, estableciendo estudios mediante los cuales se proporcione a los estudiantes y profesionales, un serio conocimiento histórico de la sociedad salvadoreña y centroamericana, como parte de su formación científica básica, convencidos de que ningún pueblo se respeta a sí mismo ni se hace respetar cuando no conoce su propia historia

Distintas instituciones en nuestro país parecen haber comprendido esta situación

Así, por ejemplo, el Ministerio de Educación, editó una Historia de El Salvador, como texto obligado para la educación secundaria a partir de 1995. El tiraje de esta obra habla por sí sólo de la importancia que el gobierno le concede a la materia: constará de un millón y medio de ejemplares

Otras entidades no gubernamentales, como la UCA y FLACSO, han editado textos de historia de El Salvador y de América Central, tanto de autores nacionales como extranjeros. Y en algunos casos han organizado en nuestro país, importantes eventos que han reunido a connotados especialistas nacionales y extranjeros de la historia centroamericana.

A pesar de su enorme trascendencia cultural y política, en El Salvador, la investigación, escritura y difusión de la historia ha carecido y aún carece de un sólido respaldo institucional. Nunca existió, realmente, la carrera de historia a nivel universitario y muy pocos han optado por estudiar esta disciplina en el extranjero

Por nuestra parte, sabemos bien que la estructuración de una nueva área del conocimiento científico a nivel universitario no se improvisa ni puede darse de la noche a la mañana, sino que, al contrario, requiere de una inversión sostenida de recursos humanos y materiales, que rendirá resultados sustanciales sólo a mediano plazo

Por si fuera poco, los historiadores salvadoreños, en su mayoría aficionados, generalmente han desarrollado su trabajo de manera particular, sorteando numerosos obstáculos para poder publicar apenas una parte de su obra. Estos son algunos de los factores que parecen haber determinado que la tradición historiográfica salvadoreña sea la más débil de Centroamérica. Una gran tarea nos queda por delante

San Salvador, Ciudad Universitaria, agosto de 1996

